

REVISTA CIDOB d'AFERS INTERNACIONALS 84.

Migraciones y redes transnacionales: Comunidades inmigradas de Europa Central y del Este en España.

Europeos del Este en el mercado de trabajo español. Un enfoque geográfico.

Rafael Viruela Martínez

Europeos del Este en el mercado de trabajo español

Un enfoque geográfico

Rafael Viruela Martínez*

RESUMEN

En este trabajo se exponen algunas características sociolaborales de los trabajadores de Europa del Este en España, en particular de los rumanos y búlgaros. En primer lugar, y tras un breve comentario sobre las fuentes estadísticas, se hace un análisis de su evolución y distribución geográfica, en el que destaca la elevada representación que estos trabajadores alcanzan en provincias del interior peninsular y en municipios rurales. A continuación, se lleva a cabo un examen de su participación en el mercado de trabajo, según los regímenes de la Seguridad Social y los principales sectores de actividad, que muestra diferencias por sexo, nacionalidad y lugar de residencia. Y, por último, la información estadística se complementa con los resultados aportados por diversas investigaciones empíricas.

Palabras clave: España, inmigración, Europa del Este, mercado de trabajo, rumanos, búlgaros

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

En geografía, el estudio del fenómeno inmigratorio contempla varias escalas de análisis, ya que a menudo lo que ocurre en el ámbito estatal es muy diferente de lo que acontece en determinada provincia, comarca o localidad. Para ello, además de las estadísticas, contamos con resultados de investigaciones empíricas que, con una metodología cualitativa, indagan en los procesos migratorios y en las trayectorias laborales de los inmigrantes de Europa del Este¹,

*Profesor Titular de Geografía, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Valencia
Rafael.Viruela-Martinez@uv.es

con un mayor número de trabajos sobre el colectivo rumano. A las primeras investigaciones en los países de origen, se añaden las realizadas en diferentes regiones de destino: Andalucía, Aragón, Cataluña, Castilla y León, Madrid o el País Valenciano.

El registro de altas laborales de la Seguridad Social ofrece la información más detallada y fiable de la inserción de extranjeros en el mercado de trabajo español². Pero sólo lo hace de aquellos que tienen un contrato en regla, quedando excluidos los que se encuentran en España en situación de irregularidad administrativa y los inmigrantes nacionalizados, que aparecen en las estadísticas como españoles. Los datos son recopilados y explotados por el Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTI). El *Anuario Estadístico de Inmigración* (el último es de 2006, con algunos datos de enero de 2007) proporciona la distribución de los extranjeros por comunidades autónomas y provincias, y permite analizar la ubicación laboral (en los regímenes y grupos de cotización a la Seguridad Social³) según la nacionalidad y el sexo del trabajador para el conjunto del Estado español. Para los propósitos de este trabajo, la información se ha reelaborado de manera que bajo la denominación “Europa del Este” está la mayor parte de los trabajadores procedentes de la Europa poscomunista, mientras que en el “resto de Europa” son mayoría los ciudadanos de la Unión Europea anterior a la ampliación de 2004, esto es, la UE-15. La inexactitud de los resultados se debe a la dificultad de asignar los “restos” de la publicación a uno u otro espacio. De todas formas, los datos que vamos a manejar se aproximan bastante a la tradicional división geopolítica entre el este y el oeste de Europa⁴.

Parte de la información se publica en el *Anuario de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales* (el más reciente de 2006, con referencia al 31 de diciembre), que ofrece la distribución de los afiliados⁵ por grandes sectores de actividad (agricultura, industria, construcción y servicios). Los *Anuarios* no recogen los cambios que se han producido desde el ingreso de Rumania y Bulgaria en la Unión Europea, para ello hay que acudir a las cifras de *Afiliación de Extranjeros a la Seguridad Social* que, para el conjunto del Estado y cada una de las comunidades autónomas, recogen la afiliación por regímenes de los trabajadores de todos los países miembros de la Unión Europea y de los países terceros con mayor número de efectivos. La periodicidad mensual de estas cifras mantiene el registro de datos en permanente actualidad (los de junio de 2008 estaban disponibles en julio).

El Censo de Población y Viviendas 2001 aporta información muy interesante a diferentes escalas. Es cierto que desde la fecha de elaboración (1 de noviembre de 2001) el volumen y la composición de la mano de obra extranjera han experimentado cambios extraordinarios, a los que han contribuido en gran medida los ciudadanos de Europa del Este, pero lo hemos considerado oportuno porque refleja la situación en el momento previo al súbito aumento de esta corriente inmigratoria, lo que permite una aproximación a la inserción laboral de los primeros trabajadores procedentes de esta región, de los que la mitad o más estarían en situación de irregularidad administrativa.

En España la inmigración se ha mostrado muy dinámica y variable en su composición; por ello conviene señalar que las estadísticas sobre trabajadores extranjeros tienen un alto grado

de coyunturalidad. Las cifras varían mucho de un año a otro (véase cuadro 1) y en cuestión de meses, con relación a los procesos de regularización y la contratación temporal de mano de obra, entre otros factores. Además, la distribución de los extranjeros afiliados a la Seguridad Social por regímenes de cotización es muy sensible a la normativa laboral y ésta es diferente según se trate de ciudadanos comunitarios o de países terceros. El cambio de estatus experimentado por los búlgaros y rumanos tras la incorporación de sus países a la Unión Europea permite entender las recientes tendencias en la afiliación a la Seguridad Social.

LA RÁPIDA INCORPORACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO

El mercado de trabajo español acoge a más de dos millones de extranjeros (2.128.384, a 30 de junio de 2008), casi cinco veces más que a finales de 2000. Un aumento impresionante que ha ido acompañado de un cambio cualitativo no menos espectacular. En efecto, hace poco más de siete años la mayor parte eran ciudadanos comunitarios (UE-15) y africanos; en la actualidad, el protagonismo corresponde a los iberoamericanos, mientras que los europeos del Este han registrado el mayor incremento en términos relativos y, con el 20% del total, ya superan a los africanos y a los del resto del continente europeo. Por países, el mayor número de efectivos corresponde, por este orden, a Marruecos (277.798), Ecuador (259.424) y Rumania (257.377), que aportan el 37% de la mano de obra extranjera, con muy poca diferencia entre los tres.

La mayor parte de los trabajadores procedentes de países poscomunistas (véase cuadro 1) son rumanos, y la nacionalidad rumana representa el 12% de los extranjeros que trabajan en España de forma legal. Sus 257.377 altas superan en 100.000 a las registradas por la Seguridad Social hace poco más de tres años, lo que revela el notable incremento de este colectivo, muy superior al del conjunto de trabajadores extranjeros y al de la comunidad búlgara, que cuenta con 53.847 afiliados. Otros inmigrantes del Este proceden de Polonia (43.474), Ucrania (39.409), Rusia (en torno a 15.000), Lituania, Moldova, etc.

El mayor crecimiento se registra en 2005 cuando, con motivo del proceso de normalización de trabajadores extranjeros, prácticamente todos los colectivos duplican sus efectivos (los rumanos casi triplican la cifra de afiliados a la Seguridad Social), excepto los polacos, cuyo aumento es más importante en los dos últimos años⁶. Con anterioridad, el registro de nuevas altas también adquirió intensidad durante los procesos de regularización de 2000 y 2001, y en los años siguientes gracias a los acuerdos entre España y los

países de origen para la contratación de trabajadores temporales⁷. En los últimos años, el ritmo de la afiliación ha sido similar al registrado antes de 2005, destacando las altas de ciudadanos búlgaros y rumanos. Pese a las limitaciones impuestas por el Gobierno español a la libre circulación de trabajadores de los nuevos países miembros de la Unión Europea, los rumanos han contribuido con el 39% de las altas registradas en 2007 y con el 18% de las correspondientes a la primera mitad de 2008 (figura 1).

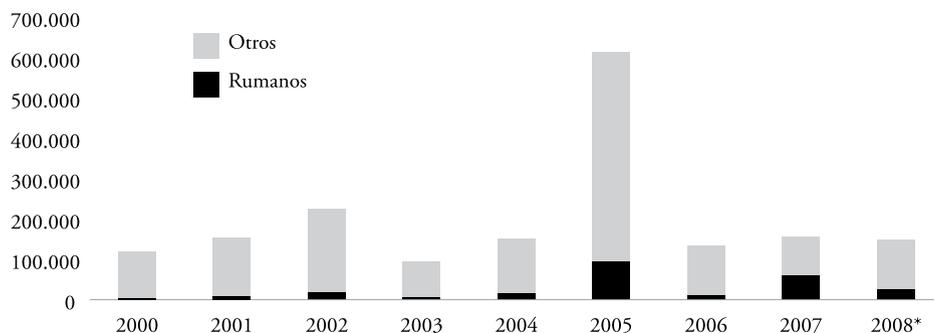
Cuadro 1: Países de Europa del Este con mayor número de trabajadores

Año	Rumania	Bulgaria	Polonia	Ucrania	Rusia
1997	1.475	963	3.543	-	-
1998	2.414	1.372	3.767	-	-
1999	3.215	1.660	4.007	-	1.213
2000	8.267	4.028	5.776	2.452	1.979
2001	18.205	8.034	7.379	6.085	3.420
2002	38.248	14.423	9.752	15.216	5.710
2003	43.796	16.253	11.962	16.045	6.194
2004	60.845	21.460	13.335	18.696	7.174
2005	155.993	43.053	16.683	36.839	14.133
2006	168.858	44.783	34.858	37.701	14.480
2007	230.572	51.724	41.074	38.118	-
2008*	257.377	53.847	43.474	39.409	-

* Altas a 30 de junio.

Fuente: Ministerio del Interior, *Anuario Estadístico de Extranjería*, trabajadores con permiso de trabajo, en 1997 y 1998; Ministerio de Trabajo e Inmigración, *Anuario de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales* (de 1999 a 2006) y *Afiliación de Extranjeros a la Seguridad Social* (en 2007 y 2008), trabajadores afiliados en alta laboral. Datos a 31 de diciembre. Elaboración propia.

Figura 1. Variación anual de las altas laborales de extranjeros en la Seguridad Social



*Datos a 31 de diciembre. Variación entre el 31 de diciembre de 2007 y el 30 de junio de 2008.

Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Elaboración propia.

La rápida incorporación al mercado de trabajo se debe, en gran medida, a la buena acogida que les brinda la población española. La sociedad de acogida se ha forjado una imagen de los ciudadanos de países poscomunistas distinta a la de otros colectivos y, en general, les considera serios, responsables, disciplinados y con iniciativa. Empresarios de diferentes regiones y sectores de actividad coinciden en sus apreciaciones: en Castellón dicen que los rumanos tienen ganas de trabajar (Viruela, 2002), en Andalucía que no faltan al trabajo (Gualda, 2005) y en Teruel que tienen buena actitud y se adaptan muy bien (García, 2007); lo mismo se dice de los búlgaros en Castilla y León (Ibáñez, 2006). Rumanos y búlgaros han aprovechado la valoración positiva de la sociedad de acogida para dar una imagen de colectivo distinta a otros inmigrantes y próxima a los españoles. Ellos mismos se consideran más cualificados y responsables, capaces de realizar cualquier trabajo de forma más eficaz que los latinoamericanos o africanos. Por otra parte, hay que reconocer que, con el aumento de la inmigración y la diversificación de las áreas de procedencia, los empresarios tienen más donde elegir y pueden reclutar a los trabajadores, entre los recién llegados, más sumisos y disciplinados, para flexibilizar así el mercado de trabajo y reducir costes. Una gestión de la mano de obra que está muy condicionada por las decisiones gubernamentales que, a raíz de los acontecimientos de El Ejido (en febrero de 2000), han tratado de reequilibrar el peso alcanzado por el colectivo marroquí con personas más próximas a los españoles en sus pautas culturales (Izquierdo y Martínez, 2003).

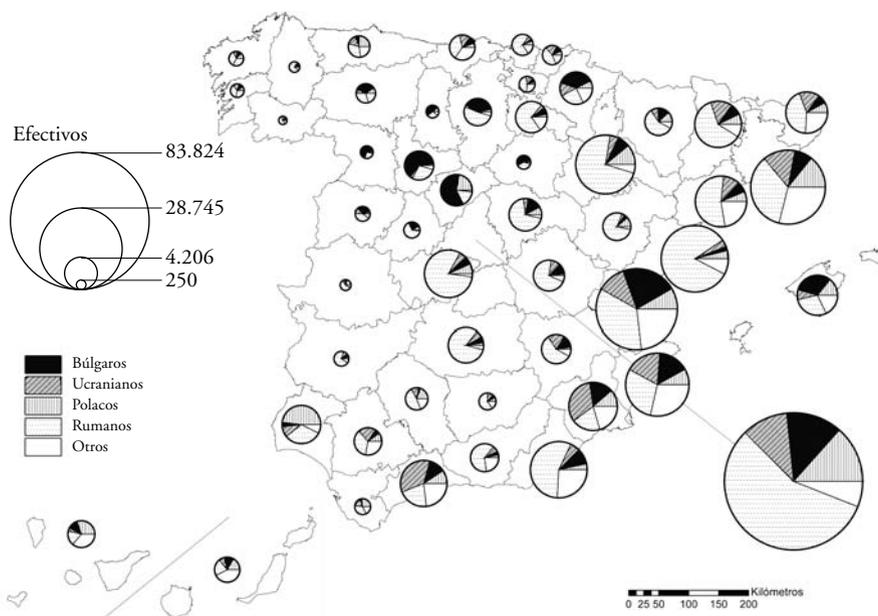
Estos flujos no se pueden entender sin el concurso de las cadenas y redes migratorias. Varios trabajos de investigación revelan que la mayoría ha optado por emigrar a España porque ya había otros compatriotas en este país, sobre todo familiares y amigos. Así lo reconoce el 60% del centenar de rumanos encuestados en Valencia y Madrid (Aparicio y Tornos, 2005). La red proporciona información, resulta fundamental para reducir los costes humanos de la migración (acogida, alojamiento, relaciones para encontrar trabajo, etc.) y constituye un elemento clave en la elección del lugar de destino.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS TRABAJADORES DEL ESTE

La mayor parte de los europeos del Este trabaja en Madrid (el 24%) y el litoral mediterráneo, sobre todo entre Girona y Almería (el 38%). El resto se distribuye por el valle del Ebro (8,6%), con más efectivos en Zaragoza; Castilla-La Mancha (8%), donde destaca la provincia de Toledo; y Castilla y León (5%), con un número mayor de afiliados en Segovia, Valladolid y Burgos. Los efectivos se reducen de forma

considerable en las provincias más occidentales (excepto Huelva) y en la cornisa cantábrica. La dimensión alcanzada por la inmigración rumana ha generalizado la presencia de trabajadores de esta nacionalidad en todo el territorio (véase figura 2). Es el grupo del Este más representado en casi todas las provincias, excepto en las de Castilla y León (salvo Burgos), Navarra y Baleares, que cuentan con un número mayor de búlgaros; en Huelva y Santa Cruz de Tenerife hay más trabajadores polacos, y en Málaga y Murcia les superan los de nacionalidad ucraniana.

Figura 2. Distribución geográfica de los europeos del Este afiliados a la Seguridad Social (a 11 de enero de 2007)



Diseño gráfico de Catherine Andrés Langa.

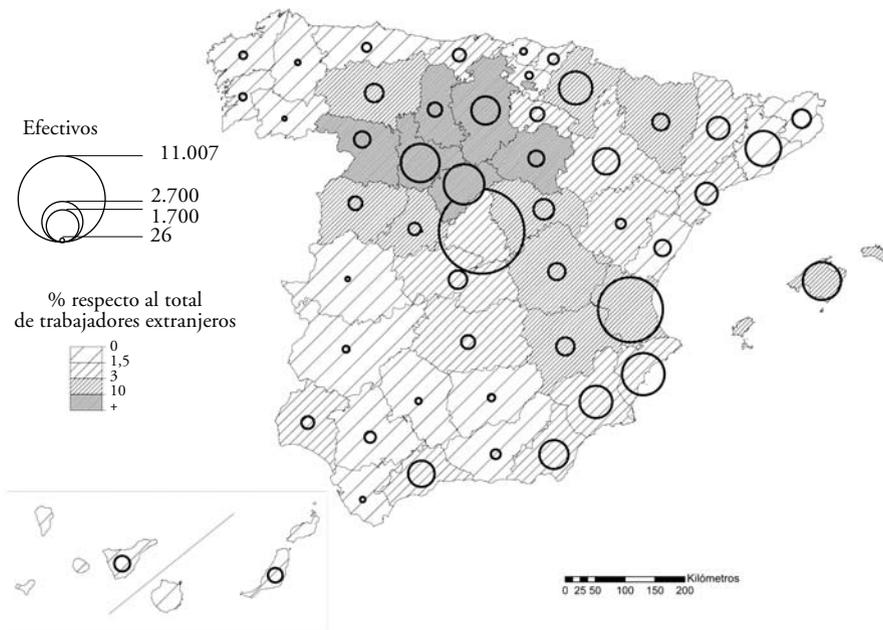
Fuente: MTI, *Anuario Estadístico de Inmigración 2006*, tabla VI.62

Especialización territorial

Los trabajadores del Este alcanzan mayor importancia relativa en el interior de la Península, con la particularidad de que los búlgaros (véase figura 3) son protagonistas en Castilla y León, sobre todo en Segovia (32% de los trabajadores extranjeros) y Valladolid (22%), y los rumanos (véase figura 4) en Castilla-La Mancha y Aragón, con porcentajes entre el 25% y el 35% en la mayoría de los casos, además de Castellón,

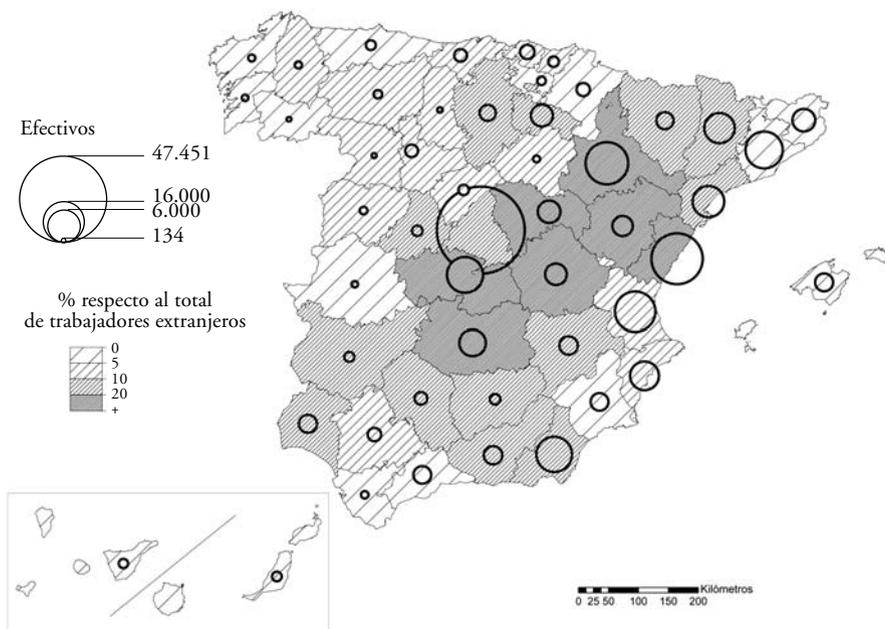
donde 42 de cada 100 trabajadores extranjeros tienen nacionalidad rumana. Estos mapas muestran de forma clara que hay cierta especialización territorial según la nacionalidad de los trabajadores, cuya destacada presencia en provincias del interior puede obedecer a la proximidad de Madrid y a las dificultades para trabajar en la capital y su área metropolitana, además de la oferta de empleo en actividades diversas en aquellas provincias. Factores a los que hay que añadir la rapidez con la que han conseguido tramitar los papeles de residencia: en Valladolid cinco meses antes que en ciudades como Madrid, Valencia o Barcelona⁸.

Figura 3. Distribución geográfica de los trabajadores búlgaros de alta en la Seguridad Social (a 11 de enero de 2007)



Diseño gráfico de Catherine Andrés Langa.
Fuente: MTI, *Anuario Estadístico de Inmigración 2006*, tabla VI.62.

Figura 4. Distribución geográfica de los trabajadores rumanos de alta en la Seguridad Social (a 11 de enero de 2007)



Diseño gráfico de Catherine Andrés Langa.

Fuente: MTI, *Anuario Estadístico de Inmigración 2006*, tabla VI.62.

La distribución geográfica de los trabajadores de Europa del Este, que a grandes rasgos coincide con la de la población y el dinamismo económico, se relaciona con la oferta de empleo, más amplia y diversificada (construcción, servicio doméstico, industrias manufactureras, agricultura intensiva de regadío, actividades relacionadas con el turismo, etc.) en las áreas urbanas y litorales, pero también con la presencia de familiares, amigos o compatriotas que dan seguridad al recién llegado y le ayudan en el proceso de inserción sociolaboral. Las redes contribuyen a reforzar las concentraciones ya existentes, en un típico proceso de causación acumulativa (Arango, 2006), y son un elemento clave en la composición y canalización de los flujos, en la elección de los lugares de origen y de destino, de manera que en algunos municipios y provincias encontramos una elevada representación de inmigrantes procedentes de la misma localidad o región de procedencia⁹. Esta migración puntual y selectiva responde al “efecto llamada” de los primeros que emigraron y configura una especie de “vecindad exportada” en el lugar de destino (Weber, 2003).

Destacada presencia de rumanos y búlgaros en las áreas rurales

Las áreas urbanas, las capitales de provincia y los municipios grandes son los destinos más atractivos para los inmigrantes de cualquier procedencia. Sin embargo, la distribución por tamaño demográfico del municipio de residencia muestra importantes diferencias. Según el Censo de Población de 2001, la cuarta parte o más de los trabajadores rumanos y búlgaros vivía en municipios que no superaban los 10.000 habitantes. Una proporción semejante a la de los empadronados en el momento actual (el 25% y el 27%, respectivamente, a 1 de enero de 2007) y considerablemente superior a la del conjunto de la población extranjera (el 15%).

La presencia de ciudadanos rumanos y búlgaros es más destacada en municipios rurales (los que no llegan a 2.000 habitantes), sobre todo en los más pequeños, ya que equivalen al 24% y el 9%, respectivamente, de la población extranjera empadronada en localidades con menos de 1.000 habitantes. Como no podía ser de otra forma, la proporción de residentes en municipios pequeños es considerablemente mayor en las regiones más rurales de España, en Aragón y en ambas Castillas, pero también en otras, como ocurre en el interior del País Valenciano. En unos casos, la destacada presencia de inmigrantes se debe a las dificultades que encuentran para instalarse en otros lugares de su preferencia. Así, por ejemplo, muchos de los rumanos que no encuentran trabajo en la ciudad de Castellón se dirigen a municipios del interior de la provincia (Viruela, 2002). En otros, los inmigrantes acuden directamente a los pueblos, como hicieron los primeros rumanos y búlgaros que llegaron a Valladolid y Segovia (Ibáñez, 2006). En las áreas rurales, que durante décadas han sufrido un intenso éxodo y con graves problemas de envejecimiento, al recién llegado le resulta relativamente fácil conseguir trabajo y vivienda. Además, las relaciones humanas son más estrechas, los vecinos y las autoridades se muestran acogedores con los extranjeros y ellos se sienten aceptados y seguros¹⁰.

En los últimos años, se han venido desarrollando una serie de proyectos que intentan atraer inmigrantes hacia las áreas rurales, como el de la Comisión Gestora de la Asociación de Pueblos contra la Despoblación, de la que forman parte más de 300 municipios, la mayoría aragoneses, y el que promueve la diputación de Valladolid¹¹. Sin embargo, los municipios rurales tienen poca capacidad para retener a esta población ya que transcurrido un tiempo los inmigrantes también se suman al éxodo. Al principio, cuando más necesitado está el recién llegado, las condiciones se aceptan por muy duras y precarias que sean; pero, finalmente, la insatisfacción con el trabajo que se realiza, el aislamiento que supone vivir en aldeas, caseríos o viviendas distantes de los principales núcleos de población empujan a la movilidad interior. Al cabo de unos años, cuando han regularizado su situación y han aprendido el castellano, se desplazan a la capital provincial o al litoral mediterráneo (Ioé, 2004; Aparicio *et al.*, 2006; Ibáñez, 2006) en busca de oportunidades más acordes con sus aspiraciones¹². Las tendencias observadas revelan que

no hay estímulo suficiente ante el poder de atracción de las ciudades y de las regiones más dinámicas del país, como ha ocurrido en todo momento y a donde finalmente se dirigen muchos de los que en una primera fase acudían a los pueblos por el reclamo que supone el empleo y alojamiento garantizados.

PARTICIPACIÓN DE LOS EUROPEOS DEL ESTE EN EL MERCADO DE TRABAJO

Según las estadísticas de la Seguridad Social, la posición de los europeos del Este en el mercado de trabajo español (véase cuadro 2) es mejor que la de los africanos, muy dependientes del régimen especial agrario (el 22% de los varones) y de los empleos menos cualificados del régimen general (peonaje), lo que se relaciona con el menor nivel de formación y con la discriminación de que son objeto por parte de los empleadores, como han demostrado diversas investigaciones empíricas. Las diferencias no son tan acusadas con respecto al colectivo iberoamericano que, como los inmigrantes del Este, destacan por la elevada proporción de mujeres en el régimen de empleados de hogar (27%-28%). La estructura por regímenes es más favorable a los trabajadores del resto de Europa (con predominio de la UE-15) por el elevado peso que tienen el régimen especial de trabajadores autónomos y los grupos de mayor cualificación del régimen general.

Los resultados por grandes regiones de procedencia ocultan una gran variedad de situaciones según la nacionalidad de los inmigrantes. En efecto, los polacos se diferencian de otros trabajadores del Este por la mayor proporción de varones en el régimen de trabajadores autónomos y de mujeres en los trabajos de oficina del régimen general (véase cuadro 3), lo que se relaciona con la antigüedad de su inmigración. Sin embargo, muchos de los polacos que se han incorporado en fecha reciente al mercado de trabajo lo han hecho en el régimen especial agrario, que a principios de 2007 reunía al 32% de las mujeres y al 15% de los varones. Otros colectivos de inmigración reciente concentran sus efectivos en el régimen especial agrario (lituanos) o en el de los empleados de hogar (mujeres ucranianas). Los rumanos y búlgaros ocuparían una posición intermedia entre los polacos y los recién llegados, y destacarían por la elevada proporción de oficiales, al igual que otros inmigrantes del Este, lo que se relaciona con la importancia de la construcción como sector empleador.

Cuadro 2. Trabajadores extranjeros (en %) por grandes regiones de procedencia, según el sexo, el régimen y los grupos de cotización a la Seguridad Social (a 11 de enero de 2007)

	Europa del Este			Resto de Europa			África		
	Varones	Mujeres	TF	Varones	Mujeres	TF	Varones	Mujeres	TF
Regímenes especiales									
Autónomos	5,7	2,7	25,4	26,7	19,8	29,7	4,7	4,1	15,4
Agrario y del mar	11,0	10,6	41,4	3,5	2,2	27,9	22,1	12,4	10,8
Hogar	1,4	27,5	93,5	0,1	1,2	83,1	1,0	18,0	79,9
<i>Régimen general*</i>									
Ingenieros, licenciados, jefes	1,4	2,0	51,2	14,1	14,4	36,8	0,6	0,9	23,7
Administrativos, ayudantes, subalternos	4,4	13,9	69,6	15,2	37,7	58,6	3,6	10,4	38,3
Oficiales	47,5	21,7	24,8	30,1	16,3	23,6	31,8	23,1	13,4
Trabajadores no cualificados	28,6	21,5	35,2	10,3	8,4	31,7	36,1	31,1	15,5
Total	204.331	147.707	42,0	205.671	117.207	36,3	317.220	67.671	17,6
Total varones y mujeres	352.038			322.878			384.891		
	Iberoamérica			Asia			TOTAL		
Regímenes especiales	Varones	Mujeres	TF	Varones	Mujeres	TF	Varones	Mujeres	TF
Autónomos	4,2	3,0	42,7	18,7	22,5	35,2	9,6	6,7	30,7
Agrario y del mar	4,5	3,9	48,2	4,3	0,5	5,3	10,2	5,5	26,2
Hogar	2,5	27,9	92,0	2,5	17,9	76,4	1,5	22,1	90,5
<i>Régimen general*</i>									
Ingenieros, licenciados, jefes	3,1	2,2	42,3	2,8	2,2	26,0	4,2	4,2	38,6
Administrativos, ayudantes, subalternos	10,8	20,3	65,8	11,1	14,3	36,7	8,6	20,7	60,4
Oficiales	45,0	21,0	32,3	36,1	28,7	26,4	38,5	20,9	25,6
Trabajadores no cualificados	29,8	21,6	42,7	24,4	13,8	20,2	27,4	19,9	31,5
Total	365.824	375.392	50,6	80.544	36.236	31,0	1.181.078	749.188	38,8
Total varones y mujeres	741.216			116.780			1.930.266		

TF: porcentaje de mujeres en cada régimen y grupo de cotización.

* Incluye el régimen especial de la minería del carbón.

Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración, *Anuario Estadístico de Inmigración 2006*, tablas VI.49 y VI.54. Elaboración propia.

Cuadro 3. Trabajadores de varios países de Europa del Este (en %) afiliados a la Seguridad Social, según el régimen y el grupo de cotización y el sexo (a 11 de enero de 2007)

Varones						
	Total Extranjeros	Búlgaros	Rumanos	Polacos	Ucranianos	Lituos
<i>Regímenes especiales</i>						
Autónomos	9,6	4,0	3,8	15,6	2,5	9,3
Agrario y del mar	10,2	9,9	10,0	15,2	7,9	35,6
Empleados de Hogar	1,5	1,9	1,3	0,3	2,2	0,1
<i>Grupos del régimen general*</i>						
Ingenieros, licenciados, jefes	4,2	1,0	0,8	1,7	1,2	0,5
Administrativos, ayudantes, subalternos	8,6	5,2	3,5	4,0	4,7	2,0
Oficiales	38,5	50,8	49,5	43,6	49,2	26,7
Trabajadores no cualificados	27,4	27,2	31,1	19,5	32,2	25,8
Total afiliados	1.181.072	28.898	105.204	23.083	20.473	5.765
Mujeres						
	Total Extranjeros	Búlgaros	Rumanos	Polacos	Ucranianos	Lituos
<i>Regímenes especiales</i>						
Autónomos	6,7	2,0	1,5	5,2	2,1	4,2
Agrario y del mar	5,6	7,5	8,5	32,0	5,0	38,6
Empleados de Hogar	22,1	28,9	31,5	12,4	38,3	2,5
<i>Grupos del régimen general*</i>						
Ingenieros, licenciados, jefes	4,1	1,9	1,1	2,8	1,4	0,7
Administrativos, ayudantes, subalternos	20,7	12,7	11,7	16,3	11,2	8,1
Oficiales	20,9	23,0	23,0	14,8	20,0	19,1
Trabajadores no cualificados	19,9	24,0	22,6	16,4	22,0	26,9
Total afiliados	749.188	18.197	70.613	14.216	19.131	4.239

* Incluye el régimen especial de la minería del carbón.

Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración, *Anuario Estadístico de Inmigración 2006*, tablas VI.49 y VI.54. Elaboración propia.

Estructura ocupacional y especialización regional

La inserción laboral de los inmigrantes procedentes de países poscomunistas se produce preferentemente en la agricultura, la construcción, el servicio doméstico, que incluye el cuidado de personas dependientes, y la hostelería, además de la prostitución. Sectores, excepto el agrario, que han registrado un apreciable aumento de la ocupación durante la última década, sobre todo a partir del cambio de siglo, etapa que registra el mayor aporte de la inmigración procedente de Europa del Este. La concentración en unas

pocas ramas de actividad ya era apreciable a finales de 2001 (INE, Censo de Población y Viviendas 2001) destacando, por encima de todas, la construcción, que ocupaba al 34% de los varones búlgaros y al 39% de los rumanos, así como el servicio doméstico, que daba trabajo al 31% y el 35% de las mujeres de una y otra nacionalidad.

Las estadísticas y las investigaciones empíricas coinciden al señalar la importante presencia de inmigrantes de Europa del Este en la construcción. Para muchos rumanos ha sido la puerta de entrada al mercado de trabajo, incluso si se encontraban en situación de irregularidad administrativa, como han observado Miguel Pajares (2007), en Barcelona, y Ramona Bucur (2005), en Castellón, pese a los riesgos que entraña para el empresario en caso de accidente laboral. Es frecuente que el inmigrante trabaje para un empresario de su misma nacionalidad, estableciéndose entre ambos una relación en la que no hay más contrato que la palabra dada y que se considera una ayuda al recién llegado (Serban y Grigoras, 2000). La construcción es el sector al que aspiran muchos de los que trabajan en la agricultura porque proporciona mayores ingresos, y en el que hay más empresarios rumanos, muchos de ellos con experiencia en su país de origen. En este sentido, si tenemos en cuenta que el incremento de la inmigración rumana ha coincidido con el aumento de la oferta de empleo en la construcción en España, habrá que convenir con Mónica Constantinescu (2003) que el “factor ocupacional” ha sido fundamental en esta corriente migratoria.

La estructura laboral difiere según la región y el tamaño demográfico del municipio de residencia. La agricultura es la actividad más importante en municipios pequeños, pero no la única (INE, Censo de Población y Viviendas 2001). En las áreas rurales, los inmigrantes también encuentran trabajo en industrias diversas: cárnica en Riaza, en Castilla y León (Ibáñez, 2006); de madera en localidades de la comarca tarraconense del Montsià (Pajares, 2007); de cerámica en Castellón (Bucur, 2005), en la hostelería o la construcción. Obviamente, estos sectores, al igual que el servicio doméstico, concentran la oferta de empleo en las ciudades, muy especialmente en Madrid y el litoral. Pero también aquí adquiere relevancia el trabajo en la agricultura de regadío, sobre todo en Andalucía y el País Valenciano.

Los europeos del Este, tanto varones como mujeres, han ganado protagonismo en el sector agropecuario y actividades relacionadas de diferentes regiones. En Castilla y León “hace ya tiempo que todos los pastores son búlgaros” (Franco, 2002), que trabajan en condiciones de soledad y aislamiento extremos; en Segovia, mujeres polacas y rumanas encuentran trabajo en los viveros de plantas de fresa. Muchos inmigrantes trabajan en tareas de recolección en diferentes regiones: cítricos en el País Valenciano; fruta en Lleida, Zaragoza o Cáceres; vendimia en Ciudad Real y Toledo, etc. A diferencia de otros colectivos, como ya se ha indicado, entre los trabajadores del Este destaca la elevada proporción de mujeres, la mayoría polacas y rumanas que trabajan en Andalucía, sobre todo en los municipios freseros de la provincia de Huelva (Gordo, García y Díaz, 2007). En 2006, cerca de la mitad de las mujeres contratadas en la agricultura española procedía de Europa del Este.

Tendencias recientes

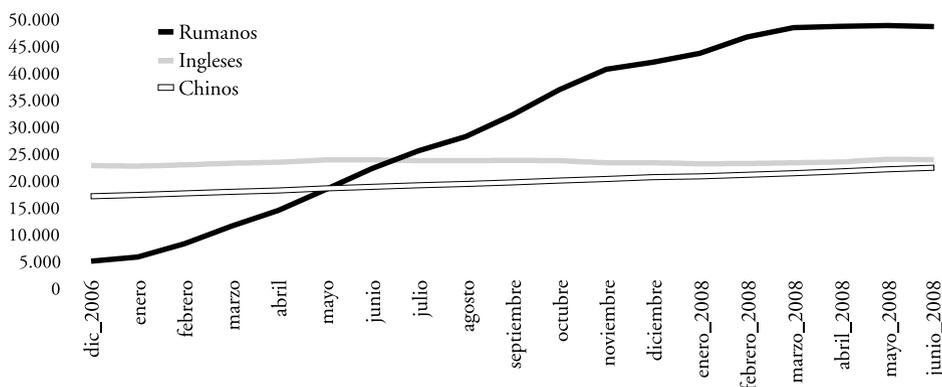
En general, los europeos del Este se incorporan al mercado de trabajo en empleos de baja cualificación, inferiores a su nivel de formación, sobre todo cuando se encuentran en situación de irregularidad administrativa. Pero, miles de ellos han pasado a ocupar puestos de mayor consideración y en mejores condiciones laborales, lo que consiguen al cabo de un tiempo y, en la mayoría de los casos, tras un proceso de regularización. A partir de ese momento intentan abandonar los trabajos más penosos y precarios en la agricultura y el servicio doméstico por otros más acordes con su formación y expectativas. El elevado nivel de instrucción y preparación profesional de los ciudadanos de países poscomunistas, que han destacado varios autores (Ramírez, 1996; González y Aguilera, 1996; Bucur, 2006; Pajares, 2007, etc.), proyecta una imagen de marca (Ioé, 2004) que ha facilitado el acceso al mercado de trabajo y la incorporación a ciertos empleos.

El prototipo de carrera laboral ascendente es el del inmigrante que empieza con empleos esporádicos y acaba convirtiéndose en empresario o trabajador autónomo. En comparación con otros colectivos (ingleses, alemanes o chinos), los europeos del Este han contado con pocos empresarios y trabajadores por cuenta propia (salvo los polacos, como ya se ha comentado), bien por falta de información, por dificultades administrativas, o porque se trata de un flujo migratorio reciente y es, al cabo de los años, cuando los inmigrantes se deciden o pueden montar su propio negocio (Solé *et al.*, 2007). No obstante, la base de datos de la Seguridad Social ha registrado un cambio sorprendente en la distribución de trabajadores por regímenes de cotización desde principios de 2007, que ha consistido en la reducción de la afiliación en el régimen de empleados de hogar, al tiempo que aumenta en los demás, sobre todo en el de trabajadores autónomos. El protagonismo recae en los ciudadanos de nacionalidad rumana, que de representar el 3% de los autónomos extranjeros en diciembre de 2006, han pasado a ser nada menos que el 20% del total. Los rumanos son los que más han contribuido al aumento de la afiliación de trabajadores extranjeros en este régimen especial, y con 48.497 efectivos (diez veces más que en diciembre de 2006) ocupan un destacado primer puesto, a mucha distancia de otros colectivos (véase figura 5).

Según las investigaciones empíricas, los polacos tienen más iniciativa empresarial, al igual que las comunidades rumanas que residen en Madrid y su área metropolitana y en Castellón, las primeras en asentarse en España y las que cuentan con más efectivos. En esta provincia, los rumanos han creado entre 300 y 500 empresas (Bucur, 2006)¹³, desde pequeños establecimientos familiares en el comercio y la hostelería hasta los que ocupan medio centenar o más de trabajadores, sobre todo en el sector de la construcción. Los motivos que les han empujado a convertirse en empresarios son diversos: la dificultad para lograr la movilidad laboral ascendente, la necesidad de contar con mayores ingresos, los problemas para conciliar la vida familiar y laboral, como ilustra el caso de una profesora que abrió una guardería en 2005 (Bucur, 2006), la oportunidad que brinda

el entorno donde hay un gran número de connacionales y las relaciones entre el país de origen y el de destino. Se han creado varias empresas de transporte de mercancías y viajeros, y en el Grao de Castellón opera una compañía consignataria que exporta cerámica a Rumania e importa madera y otros productos del país balcánico.

Figura 5: Evolución reciente (del 31 de diciembre de 2006 al 30 de junio de 2008) de las altas en el régimen especial de trabajadores autónomos



Fuente: MTI, *Afiliación de Extranjeros a la Seguridad Social*. Elaboración propia.

Las tendencias observadas pueden estar relacionadas con la movilidad laboral ascendente. No obstante, a falta de datos más concretos y sin negar que miles de trabajadores rumanos y búlgaros hayan logrado mejorar su situación en el mercado de trabajo, el súbito aumento de la afiliación en el régimen especial de trabajadores autónomos obedece fundamentalmente a la situación especial en la que se encuentran tras el ingreso de sus países en la Unión Europea. En aplicación de la moratoria incluida en los Tratados de Adhesión, el Gobierno español no les permite trabajar como asalariados durante los dos primeros años, a no ser que ya lo estuvieran haciendo antes de 2007 o que lleguen con un contrato en origen, pero no necesitan permiso para trabajar por cuenta propia. Da la impresión de que muchos de los nuevos ciudadanos comunitarios que residen en España han utilizado este régimen especial para incorporarse a la Seguridad Social.

Principales vías de acceso al mercado de trabajo

La trayectoria laboral de la mayoría de los inmigrantes empieza en la economía sumergida y con el apoyo de redes sociales. Diversas investigaciones empíricas llevadas a cabo en diferentes regiones españolas revelan que los familiares y amigos constituyen la principal vía para conseguir información, intermediación y referencias laborales. La red

de compatriotas ya instalados en un sector transmite información sobre los puestos de trabajo disponibles y de esta forma aumenta la concentración de nuevos inmigrantes en los mismos sectores y ocupaciones, y en las mismas regiones y localidades. Las referencias que recibe el empleador de trabajadores o personas ya conocidas han permitido trabajar a muchos inmigrantes nada más llegar a su destino.

Las iglesias adventista y ortodoxa han tenido un especial protagonismo en la inserción laboral de los trabajadores rumanos en el País Valenciano (Viruela, 2002) y Cataluña (Pajares, 2007). Los fieles acuden al templo para el culto religioso y por motivos laborales, ya que el encuentro con los compatriotas se aprovecha para intercambiar información. Por su parte, las asociaciones, cuyo número se ha incrementado de forma exponencial en los últimos años, también proporcionan un espacio de relación social, real en la sede de la organización y virtual en la web (Viruela, 2007). Por lo demás, el contacto con otros compatriotas o amigos se puede establecer en las calles y plazas de las ciudades, donde determinados espacios se convierten en lugar habitual de reunión para los inmigrantes del mismo país de procedencia: cerca de la estación de metro de Aluche para los polacos de Madrid (Stanek, 2003), en el parque de Coslada (Ciobanu, 2004) o en la plaza María Agustina de Castellón para el colectivo rumano.

La inserción laboral depende del contexto social-administrativo del lugar de destino y, en este sentido, parece más fácil en los pequeños municipios, donde todos se conocen y donde las redes de proximidad son el principal aliado de los “sin papeles” (cuando no se trabaja para un vecino, se trabaja para otro). Vecinos y autoridades les ayudan en el proceso de inserción sociolaboral y en la resolución de los expedientes de regularización, como ha ocurrido en pueblos de Castilla y León (Aparicio *et al.*, 2006) o Aragón (García, 2007).

Muchos trabajadores han permanecido en situación irregular y en la economía sumergida durante años. Una etapa en que los períodos de intensa actividad se alternan con otros de desempleo. Las condiciones llegan a ser muy precarias y son frecuentes los abusos por parte de empleadores e intermediarios, que exigen largas jornadas de trabajo, pagan menos de lo prometido o se quedan con parte del salario. La situación mejora tras un proceso extraordinario de regularización y, a partir de esos momentos, disminuye la proporción de quienes recurren al entorno familiar y acuden más a organismos y servicios públicos: ayuntamientos, servicio público de empleo, empresas de empleo temporal, etc.

Algunos inmigrantes han accedido al mercado de trabajo con un contrato firmado en el país de origen. En realidad, muy pocos, si se compara con el volumen de trabajadores irregulares. La contratación en origen, con la que se pretende regular y ordenar las migraciones laborales, adquiere importancia en el último lustro y ha sido aprovechada sobre todo por ciudadanos rumanos. España es el segundo país, a cierta distancia de Alemania (Sopemi, 2007), en la contratación temporal de trabajadores rumanos. Los contratos son gestionados directamente por las autoridades rumanas o por empresas de colocación, muy abundantes en Rumania, que actúan en conexión con empresas o asociaciones de empre-

sarios españoles (Pajares, 2007). La mayor parte de los contratos son temporales, de tres meses o poco más, para trabajar en el sector agrario o la hostelería, mientras que los de mayor duración corresponden a la construcción, los transportes o industrias diversas, que necesitan trabajadores con experiencia y mano de obra cualificada.

CONCLUSIÓN: LA VENTAJA DE SER EUROPEOS Y CIUDADANOS COMUNITARIOS

Los ciudadanos de países poscomunistas han irrumpido con fuerza en el mercado de trabajo español, pese a su corto período de estancia en España, y en el momento actual representan el 20% de la mano de obra extranjera. A principios de 2007 ocupaban la primera posición en 14 provincias: los polacos en Huelva, los búlgaros en Segovia y Valladolid, y los rumanos en Castellón, Teruel, Zaragoza, Huesca, Albacete, Cuenca, Ciudad Real, Toledo, Guadalajara, la Rioja y Ávila. Aunque la mayoría reside y trabaja en las capitales de provincia y en las grandes ciudades del país, muestran un interés especial por espacios (provincias del interior y áreas rurales) que hasta hace poco tenían escaso atractivo y, en consecuencia, eran poco explorados por los inmigrados. Por el contrario, los de otras regiones de procedencia reafirman su carácter esencialmente urbano.

La mayor parte ha trabajado y trabaja en empleos de baja cualificación –en la agricultura, la construcción y el servicio doméstico– pero también se ocupan como especialistas en industrias diversas, en los transportes internacionales, en el mismo sector de la construcción y en otras actividades para las que, en opinión de los empresarios, poseen cualidades que les convierten en la mano de obra idónea para ejecutarlas. En general, los europeos del Este están en mejor situación que los africanos, debido, fundamentalmente, a factores extralaborales. A los empresarios les merecen más confianza porque “son como nosotros”: europeos, blancos y de religión cristiana, lo que facilita las relaciones con la sociedad de acogida. Sin duda, la facilidad de los rumanos para el aprendizaje del castellano es un valor añadido de este grupo. Además, el recién estrenado estatus comunitario les libera de la condición tercermundista que la opinión pública sigue atribuyendo a los emigrantes económicos y les coloca en una posición aún más ventajosa en el mercado de trabajo.

La inserción laboral difiere según la región y el sexo del trabajador. En general, los varones tienen más oportunidades laborales en la construcción y las mujeres en el servicio doméstico, sobre todo en las grandes ciudades y en las áreas más dinámicas del país. El empleo agrario es muy significativo en la agricultura de regadío, sobre todo en Andalucía.

A estos jornaleros (la mayoría mujeres) se les conoce en Rumania como los *capsunari* (los recolectores de fresa), expresión peyorativa que alude a las duras y precarias condiciones de trabajo que soportan en los campos onubenses (Gordo, 2004). En cambio, en el País Valenciano (Viruela, 2003) la estructura profesional está relativamente diversificada, aunque la construcción y el servicio doméstico son los sectores con más trabajadores de uno u otro sexo, sobre todo en el litoral, mientras que en comarcas del interior, la industria es el principal sector empleador. Por su parte, la mayor iniciativa empresarial se da en las regiones con más efectivos, en Madrid, el País Valenciano y Castilla y León, en el caso de los búlgaros. Esto es así por las oportunidades que brinda el entorno donde hay un mayor número de compatriotas. Además, la concentración de personas del mismo país de origen brinda oportunidades de ascenso y promoción laboral. En efecto, ante la posibilidad de negocio que representa la población extranjera, entidades financieras, compañías de seguros, gestorías y otras empresas de servicios incorporan inmigrantes en sus plantillas y, como señalaba el presidente de la Asociación Rumana de Castellón, “parece que cada vez nos resulta mucho más fácil introducirnos en trabajos que precisan personal cualificado”¹⁴.

Son muchos los inmigrantes que han experimentado una movilidad laboral ascendente que, como han señalado otros autores (Pumares *et al.*, 2006), casi siempre va acompañada de movilidad geográfica y en muchos casos obedece a iniciativas empresariales. El rápido aumento de la afiliación de búlgaros y rumanos (sobre todo de estos últimos) en el régimen especial de trabajadores autónomos apunta en esta dirección, pero conviene recordar que las tendencias recientes se deben fundamentalmente a las dificultades que tienen los nuevos ciudadanos comunitarios para trabajar por cuenta ajena durante los dos años siguientes al ingreso de sus países en la Unión Europea. Ante las limitaciones legales, muchos rumanos y búlgaros han encontrado la solución para trabajar legalmente en España.

Lo que ocurra en los próximos años dependerá de la evolución económica y social en los países de origen y de la demanda de mano de obra en el mercado de trabajo español. Los países poscomunistas siguen teniendo un gran potencial emigratorio, sobre todo Bulgaria y Rumania, los más pobres de la Unión Europea. En España, la crisis económica afecta especialmente a la construcción y los servicios, sectores en los que se ocupan muchos trabajadores del Este y ello tendrá, sin duda, consecuencias negativas para este colectivo. La reducción de la afiliación en junio de 2008 en todos los regímenes de la Seguridad Social (salvo el del mar), incluido el de trabajadores autónomos (véase la figura 5), tiene relación con la crisis actual, pero conviene señalar que el mayor descenso se produce en el régimen especial agrario y en Andalucía y obedece a la finalización de actividades de temporada.

La inmigración procedente de Europa del Este ha experimentado un aumento espectacular en los últimos años, especialmente desde la última ampliación de la Unión Europea¹⁵, y continuará aumentando a buen ritmo cuando se levanten las restricciones a la libre circulación de trabajadores. Las diferencias de salarios y nivel de vida entre estos países y España no se reducirán al ritmo que deberían para frenar la emigración. Además, en un flujo en el que las redes sociales juegan un papel fundamental, el poder y eficacia de los vínculos familiares permiten que sea más fácil conseguir un trabajo mejor remunerado en Madrid, Castellón, Segovia o Valladolid que en las provincias de origen.

Notas

1. En la bibliografía se incluyen algunos de los trabajos más relevantes.
2. La base de datos de la Seguridad Social contabiliza altas y no personas, por lo que pueden darse casos de pluriactividad, y también se han detectado algunos fraudes (personas que cotizan sin trabajar o que cotizan en un régimen cuando en realidad trabajan en otro). Pese a ello se considera una fuente muy fiable.
3. La afiliación a la Seguridad Social se realiza en el régimen general y en los regímenes especiales. El primero, que concentra la mayor parte de los trabajadores, independientemente de la nacionalidad, incluye a los asalariados de la industria, la construcción y los servicios, en ocupaciones de muy diferente categoría o consideración según el grupo de cotización. Entre los regímenes especiales, el de trabajadores autónomos es el más valorado, aunque incluye situaciones precarias, mientras que el resto (el agrario, el de empleados de hogar, el del mar y el de la minería del carbón) corresponde a empleos con peores condiciones laborales.
4. Las repúblicas de Armenia y Georgia, que aparecen en Asia en el *Anuario Estadístico de Inmigración*, las hemos incluido en Europa (en este caso, en la del Este) como hace el Instituto Nacional de Estadística.
5. En el *Anuario de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales* no se indica el país de procedencia de los trabajadores de la Unión Europea, por lo que en la siguiente edición (la de 2007) “desaparecerán” los rumanos y los búlgaros.
6. Un aumento que corrobora Piotr Kazmierkiewicz en su ponencia al seminario celebrado en Barcelona, en el sentido de que España ha duplicado su popularidad entre los potenciales emigrantes polacos.
7. El acuerdo con Polonia se aplicó provisionalmente el 21 de mayo de 2002 (BOE, núm. 226, de 20 de septiembre de 2002) y entró en vigor el 13 de febrero de 2004 (BOE, núm. 85, de 8 de abril de 2004), el de Rumania entró en vigor el 11 de diciembre de 2002 (BOE, núm. 289, de 3 de diciembre de 2002) y el de Bulgaria se aplicó de forma provisional a partir del 27 de diciembre de 2003 (BOE, núm. 299, de 15 de diciembre de 2003).

8. *El Norte de Castilla* (11 de agosto de 2006): “Los inmigrantes utilizan la provincia como trampolín para trasladarse a otras ciudades”:
http://www.nortecastilla.es/prensa/20060811/valladolid/inmigrantes-utilizan-provincia-como_20060811.html
9. Así, por ejemplo, muchos de los inmigrantes rumanos que residen en Castellón son oriundos de Targoviste (Viruela, 2002), en Coslada de Dobrotesti (Serban y Grigoros, 2000), en Alcalá de Henares de Alba Iulia (Sandu *et al.*, 2004), en la Sènia, provincia de Tarragona, de Beus (Pajares, 2007), en Aguaviva, en Teruel, de Unirea (García, 2007). En cuanto a los búlgaros, muchos de los residentes en Segovia vienen de Pleven (Aparicio *et al.*, 2006), y los empadronados en la comarca valenciana de Enguera proceden mayoritariamente de Dimitrovgrad y Haskovo (Viruela, 2003).
10. Sirva de ejemplo el caso de una familia rumana que reside en Aguaviva (Teruel), un pequeño municipio con 703 habitantes empadronados en 2007, de los que 159 son extranjeros y de ellos 101 de nacionalidad rumana. El alcalde les consiguió trabajo, como mecánico al cabeza de familia y como cocinera a su esposa, que expresan así su agradecimiento: “Sólo teníamos la confianza de la gente, que nos donó el mobiliario para la casa y nos ayudó a reformarla como si fuéramos parte de su familia”. Véase: http://www.novarevista.com/reportajes/Un_Pueblo_De_Teruel_Salvado_Por_La_Inmigracion_1.html
11. El principal objetivo del Programa de Atención a Personas Inmigrantes (Provincia Abierta) de la diputación de Valladolid es facilitar la integración social y laboral de los extranjeros, a los que ofrece asesoría legal, formación ocupacional y cursos de castellano, al tiempo que desarrolla actividades para informar a la sociedad de acogida. Más información en:
http://www.diputaciondevalladolid.es/accion_social/provincia_abierta/index.shtml
12. El comentario de otro rumano residente en Aguaviva resulta muy ilustrativo: “Nos gustaría quedarnos, pero tampoco descartamos irnos a Valencia, donde quizá podríamos acceder a otros empleos más cualificados”. Véase:
http://www.novarevista.com/reportajes/Un_Pueblo_De_Teruel_Salvado_Por_La_Inmigracion_1.html
13. En Castellón se ha constituido la Asociación de Empresarios Rumanos, que en marzo de 2006 contaba con 40 asociados. Véase *El Periódico Mediterráneo* (16.03.2006): “Los empresarios rumanos definen objetivos y ampliarán sus socios”:
<http://www.elperiodicomediterraneo.com/noticias/noticia.asp?pkid=214622>
14. *El Periódico Mediterráneo*, 6 de marzo de 2007.
15. Los europeos del Este representan el 25,7% de los 4.169.086 de extranjeros con permiso de residencia a 30 de junio de 2008 (OPI), y los rumanos ocupan la primera posición con un total de 686.733 residentes. Esta cifra asciende a 728.967, según los resultados provisionales del Padrón de Habitantes a 1 de enero de 2008.

Referencias bibliográficas

APARICIO, Jesús M; CARBONERO, Miguel A.; CARRO, Luis; GARCÍA, José A.; ALONSO, María F.; ROMERO, Rafaela y GUTIÉRREZ, Juan F. *Población inmigrante en Tierra de Campos. Situación y análisis*. Madrid: Pirámide (Grupo Anaya), 2006. P. 150.

APARICIO, Rosa y TORNOS, Andrés. *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y Observatorio Permanente de la Inmigración, 2005.

ARANGO, Joaquín. "La inmigración en España: una visión de conjunto". En: Aragón, Jorge. *Documentos del Seminario sobre Inmigración, Políticas Migratorias y Sindicalismo*, Madrid: Fundación 1º de Mayo, 2006. P. 23-40.

BUCUR, Ramona. *Les migrations roumaines de travail. L'étude de migrations roumaines de travail à Castellón de la Plana*. Mémoire DEA Régulations Sociales, Directeur prof. Jean-Baptiste Humeau, Département de Géographie, Université d'Angers (mimeo), 2005.

– "Las iniciativas emprendedoras de los inmigrantes rumanos en el desarrollo económico local de la provincia de Castellón (España)". *I Jornadas de trabajo MEDIMIGRA* (30 de noviembre-1 de diciembre 2006). Castellón: Universitat Jaume I.

CIOBANU, Ruxandra Oana. *Does an individual make a difference? Migration as a means of community change* (2004):

http://aa.ecn.cz/img_upload/f76c21488a048c95bc0a5f12deece153/Ruxandra_Oana_Ciobanu_Migration_and_Change.pdf

CONSTANTINESCU, Monica. *International circular migration to Spain. A case study* (2003):

http://www.iccv.ro/Nyess/Papers_Sibiu_2003/18.%20monica%20constantinescu.pdf

DELGADO, José María (coord.). *La nueva inmigración en Castilla y León*. Valladolid: Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2006. 539 p.

FRANCO, Fernando. "Una visión del mundo agrario y rural". En: Blanco, Agustín (ed.) *Envejecimiento y mundo rural en Castilla y León*. Madrid: Fundación Encuentro. Colección Estudios, 2002. P. 69-73.

GARCÍA, Ángela. *Internalizing immigration policy within the nation-state: the local initiative of Aguaviva, Spain*. San Diego: The Center for Comparative Immigration Studies CCIS, University of California, Working Paper 151 (2007):

<http://www.ccis-ucsd.org/PUBLICATIONS/wrkg151.pdf>

GONZÁLEZ, María Pilar y AGUILERA, María José: "Los polacos en los nuevos flujos inmigratorios en España: una aceptación social diferente". *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VI, Geografía, t. 9 (1996). P. 73-91.

GORDO, Mercedes. "Los inmigrantes extranjeros y sus condiciones de trabajo en la comarca de la Costa de Huelva: principales incumplimientos durante la campaña de la fresa". En: Márquez, José Antonio y Gordo, Mercedes (ed.) *Fronteras en movimiento*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2004. P. 33-44.

GORDO, Mercedes; GARCÍA, Mercedes y DÍAZ, José. "Perfil de los temporeros extranjeros en España con contratos en origen: primeras aproximaciones". *Inmigración y Desarrollo Regional*. Almería: IX Congreso de la Asociación Andaluza de Ciencia Regional, Universidad de Almería (mimeo) (2007).

- GUALDA, Estrella. "Segmentación de los mercados de trabajo, sexo y nacionalidad: pautas de contratación de hombres y mujeres extranjeros en Andalucía". *I Jornadas de Sociología. El cambio social en España. Visiones y retos de futuro*. Centro de Estudios Andaluces (15-16 de junio 2005): http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/trab_5.pdf
- IBÁÑEZ, Mónica. *Inserción laboral e integración social de la población inmigrante en Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2006. 373 p.
- INE: *Censo de Población y Viviendas 2001 y Padrón de Habitantes*: <http://www.ine.es>
- IOÉ, Colectivo. *Igual de seres humanos. Historias de inserción de migrantes con problemas en la Comunidad Valenciana*. Valencia: CEIM y Conselleria de Benestar Social, 2004. 215 p.
- IZQUIERDO, Antonio y MARTÍNEZ, Raquel. "La inmigración en España en 2001". En: Izquierdo, Antonio (dir.) *Inmigración: mercado de trabajo y protección social en España*. Madrid: CES, Colección Estudios, 2003. P. 99-181.
- MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN. *Anuario de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales 2006*: <http://www.mtas.es/estadisticas/anuario.htm>
- *Afiliación de extranjeros a la Seguridad Social* (datos mensuales): http://www.seg-social.es/Internet_1/Lanzadera/index.htm?URL=82
- *Anuario Estadístico de Inmigración*, varios años: http://extranjeros.mtas.es/es/general/DatosEstadisticos_index.html
- OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN. *Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor y Extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor a 30 de junio de 2008*. Madrid, julio de 2008: http://extranjeros.mtas.es/es/general/DatosEstadisticos_index.html
- PAJARES, Miguel. *Inmigrantes del Este. Procesos migratorios de los rumanos*, Barcelona: Icaria, 2007. 274 p.
- PUMARES, Pablo; GARCÍA, Arlinda y ASENSIO, Ángeles. *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006. 217 p.
- RAMÍREZ, Eugenia. "Inmigrantes europeos. La distancia próxima". *Arbor*, CLIV, 607 (1996). P. 65-89.
- SANDU, Dumitru; RADU, Cosmin; CONSTANTINESCU, Monica y CIOBANU, Oana. *A country report on romanian migration abroad: stocks and flows after 1989*. Study for Multicultural Center Prague (november 2004): http://aa.ecn.cz/img_upload/f76c21488a048c95bc0a5f12deece153/Romanian_Migration_Abroad.pdf
- SERBAN, Monica y GRIGORAS, Vlad. "The 'dogeni' from Teleorman at home and abroad. A study on circular migration to Spain". *Sociologie Româneasca*, 2 (2000). P. 92-120: <http://www.sociologieromaneasca.ro/2000/articole/sr2000.2-a2.pdf>
- SOLÉ, Carlota; PARELLA, Sònia y CAVALCANTI, Leonardo. *El empresariado inmigrante en España*. Barcelona: Fundación la Caixa, Colección Estudios Sociales, No. 21 (2007). 200 p.
- SOPEMI. *Perspectives des migrations internationales. Rapport annuel 2007*. París: Organisation de Coopération et de Développement Économiques. 416 p.

- STANEK, Mikolaj. "Los inmigrantes polacos en Madrid. Una etnografía de la vida cotidiana". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VII, No. 141(2003): <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-141.htm>
- VIRUELA, Rafael. "La nueva corriente inmigratoria de Europa del Este". *Cuadernos de Geografía*, 72 (2002). P. 231-258.
- "La emigración de la Europa poscomunista: su incidencia en el País Valencià". *Saitabi*, 53 (2003). P. 187-214.
- "Migración y nuevas tecnologías de la información y comunicación: inmigrantes rumanos en España". *Migraciones*, 21 (2007). P. 259-290.
- WEBER, Serge. "Comment maintenir la proximité malgré l'éloignement? Migrants d'Europe centrale et orientale à Rome". *Arches. Revue Internationale des Sciences Humaines*, 6 (2003): <http://www.arches.ro/revue/no06/no6art11.htm>